

# LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . \$ 0.04  
Suscripción mensual (mínimo) . . . \$ 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Año VII—Núm. 229

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203  
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 30 DE 1921

## Prepárese para votar

Salamos, adulones, servil y rufianicamente, los políticos se dirigen al pueblo que desprecian y que odian. Ya se preparan para las elecciones. Empezan a remover el ancestral partido, sacan de la tumba a los caudillos sanguinarios que forjaron la triste historia del pasado fratricida y difunden la lisonja. ¡Lo de siempre!

Si Ud., amigo lector, es todavía lo suficiente ingenuo como para llevarle el apunte a los políticos; si desea remacharse los grillos, si aún le hacen efecto las campañas electorales, prepárese, amigo, a votar. que equívale a prepararse a caer. Pero, si en cambio Ud. es un hombre con dignidad y con conciencia y aún conserva la balota, apresúrese a prenderle fuego de una vez, antes que llegue Noviembre de 1922.

## LA UNIDAD OBRERA

La unión del proletariado, esa gran lucha que se ha planteado y que se está resolviendo en todas partes del mundo, no equivale a decir que se pretenda unir todas las ideas, uniformar todas las escuelas filosóficas, convertir en uno los partidos existentes, centralizar bajo la dirección de una fracción o entidad determinada al proletariado de un país o del mundo entero.

No, no es eso. La unión que se pretende, el ideal al cual se aspira, el problema que se ansía resolver, es que el proletariado en general reconcentre toda su atención al actual momento histórico; que recapite sobre la necesidad imperiosa de tener una sola aspiración a realizar de inmediato, sin tregua de ninguna especie; que se proponga encaminarse sin desmayos hacia el objetivo impostergable de la revolución salvadora, que, si de ella no se consigue otra cosa, por el momento, que comunizarse el esfuerzo en la producción y el consumo, en cambio será la brecha necesaria y salvadora que nos sesurrará de entrada para encaminarnos hacia la verdadera emancipación política y moral.

El objetivo principal e inmediato de los trabajos que se vienen haciendo en todas partes en pro de la unidad obrera es, no cabe duda, con el propósito de suavizar asperezas, atenuar personalismos; para que el conjunto del proletariado reconcentre la mayor parte a toda su atención en preparar el golpe decisivo que ha de derrumbar el actual estado social, para reconstruir en su lugar la nueva sociedad, la cual, aunque no perfecta, tendrá en cambio el germen de la igualdad que poco a poco, en ese nuevo am-

biente, en esa nueva estructura económica se robustecerá hasta el infinito.

Unidad obrera, en ningún momento quiere decir anular los problemas de futuro, poniendo un velo al mañana infinito; arrumbar en un rincón los ideales redentores, inigualables, que las diferentes escuelas filosóficas sustentan.

Se equivocan los que eso creen. Se podría suponer eso si lo que estuviera en el tapete, si el problema a resolver fuera un programa de futuro, si se estuviera discutiendo cual de las escuelas filosóficas existentes encierra mayor grado de verdad, de pureza ideológica.

Pero no, no es eso. El problema es del momento; se trata sencillamente de que la clase explotada, unida en una sola aspiración, aniquile el presente régimen, anule a la clase parasitaria y dé lugar para que después de ese triunfo se deje libre y ancho campo para que se desenvuelvan, se ensayen todas las nuevas formas de vida, se experimenten en la práctica las diversas escuelas sociales que hasta ahora han sido nada más que un sueño, por los infinitos obstáculos que la clase parasitaria ha interpuesto en el camino de la igualdad y de la libertad.

No, no hay que confundir. No se quiere de todas las aspiraciones de futuro hacer una sola. Se quiere, únicamente, que el proletariado que crea en la inevitable revolución social se una y que se saque, en el presente momento, todo el provecho, toda la substancia que nos permita nuestra capacidad, nuestro valer intelectual y moral.

A eso sencillamente se aspira.

## Los anarquistas rusos y el Ejército rojo

La actitud de los libertarios rusos durante estos años de revolución y guerra civil no pudo apreciarse bien por los compañeros de los demás países por falta de documentos que se refieran a ella directamente.

Pero hoy sabemos que son muchos los que se adhieren a la revolución y que tomaron parte activa en la defensa de la primera República obrera del mundo.

Hoy publicamos la necrología del camarada Nicodemo Famílievich, que copiamos del número 7 (Noviembre 1920) de la "Volnaya Jisni" ("La Vida Libre"), órgano de la Federación Panrusa de los Anarquistas-Comunistas, redactado por el compañero A. A. Karelin, miembro suplente del Comité Central Ejecutivo Panruso de los Soviets (Moscú, primera casa de los Soviets, 219).

Hela aquí:

"Estamos informados de la muerte del compañero Famílievich, caído en el frente polaco en Podolia. Durante la retirada del Ejército rojo, su regimiento fué cercado por el enemigo. Después de una heroica resistencia contra un adversario superior en número, nuestro compañero, no queriendo rendirse, se suicidó.

N. F. era muy conocido de los militantes ucranianos, como un anarquista convencido, el cual, bajo el antiguo régimen, participaba ya en el movimiento. En 1917 tomó parte activa en la organización de los grupos anarquistas de Petrogrado y perteneció a la Redacción del "Bureviestnik".

En 1918, N. F. combatió activamente en Ucrania, por la acción clandestina, el poder reaccionario de Hetman. A la llegada de las tropas rojas a Kiev, el compañero Famílievich, deseoso de tomar parte activa y personal en la defensa de la revolución, se fué al frente, donde murió como mueren los valientes.

¡Descansa en paz, querido compañero! — El grupo anarquista de Podolia".

## MANGIN

Se está perdiendo aquella que fuera tan buena costumbre de organizar manifestaciones populares de enérgica hostilidad cuando, estos personajes encumbrados recibían los ridículos homenajes que la burguesía les tributa.

Este Mangin, que nos visita ahora, es la encarnación misma del crimen y descollante figura del militarismo, ese enorme parásito que sigue alimentándose de la sangre de los pueblos. Y cuando de estos personajes se trata, no puede ni debe consentir el pueblo que en su nombre los holgazanes que lo gobiernan organicen esas mascaradas y pantomimas de homenajes.

El pueblo no puede sentir sino odio y aversión por estos miserables, y debe manifestarlo así con hostilidad resuelta.

## ¡Llovió por fin!

La prensa, que tiene como primera misión a cumplir la de embaucar y embrutecer al pueblo, registró estos días en sus columnas, como alborozada, la lluvia. Y hablando del acontecimiento, como para que afiláramos los dientes, nos anuncia una abundancia de legumbres y de frutas que van a ser poco menos que regaladas a todo el mundo, si no se suscita algún otro inconveniente...

No pierden siquiera una oportunidad estos miserables diarios burgueses para mistificar, ilusionar y amodorrar a este manso, crédulo y resignado pueblo. ¡Bien saben ellos que con lluvia o sin lluvia, ese voraz acrido de los acaparadores arrasará con todo!

Si los desheredados quieren mejorar su suerte, ya saben que no han de esperar ni de la lluvia, ni del cambio, ni de los empréstitos, ni de las leyes, ni de Dios, ni del diablo, sino única y solamente de la Revolución emancipadora!

## Observaciones y Comentarios

### MIRANDO

Yo no tengo una mayor predisposición para mirar. Estoy siempre mejor predisposto a reconcentrarme, en esos pocos instantes de que uno puede disponer, en esta vida llena de preocupaciones y deberes, bajo la dictadura insostenible del reloj, que nos dice de las horas que pasan, recordándonos la tarea que aún nos queda por hacer.

En compensación a mi insuficiente condición de observador, tengo un arraigo que todo lo mira y en todo encuentra y descubre lo que yo no veo. El otro día andábamos por calles que me son familiares por recorrerlas frecuentemente.

—Mira— observó el amigo, señalándome un conventillo inmundos.

Y francamente, primero me pareció igual que todos los días cuando pasaba mirando... como todos; pero, movido por las observaciones penetrantes de mi amigo, poco a poco una visión de odio y de horror fué dibujándose en mi pensamiento. Observar aquel ambiente, aquellas covachas, presenciar toda aquella miseria, abarcar en todo su significado una realidad tan dura, es sencillamente horrible. La indignación acaba por enloquecernos.

De pronto el tropel de un grupo de sicarios del cuartel que cruzaba nos llamó la atención. Y van como una legión de fieras amaestradas, cual ejemplares de una especie humana prostituidas hasta el

antropofogismo. Recua y hampa. La locura del alcohol y la sífilis enciende un siniestro resplandor de crimen en sus ojos.

Pasan desafiantes, insolentes, instigados por la sed de sangre; enfurecidos por todos los más insanos apetitos, prontos siempre al atropello; a la espera de que la voz del jefe suene y encienda esa sangre fétida, para largarse al asalto, frenéticamente.

Aniabor.

## "EL TRABAJO"

Diario de la mañana que se publica en Buenos Aires y que persigue como primordial propósito la unificación del proletariado y la defensa de la Revolución Rusa.

En Montevideo se vende en todos los quioscos y se atienden suscripciones en la Administración de "La Batalla" y en Fraternidad 192, Paso Molino.

SUSCRIPCIÓN MENSUAL, \$ 1.00 (oro)

## SANTA CRUZ

Dos colores perfectamente definidos aparecen allá en la lejanía, cerca del presidio maldito que encierra, entre otros, al heroico vencedor de la legión anárquica, sembrando, el uno, el espanto entre los satisfechos, y llenando el otro los corazones de infinitas esperanzas. Ambas miradas, tanto la burguesa como la proletaria, son dirigidas hacia Santa Cruz, cual si de allá debiera partir el ejército liberta-

dor. En "La Nación", por ejemplo, hemos leído a menudo, relatos de terratenientes que manifestaban con horror el peligro que entrañaba aquel proletariado rural, que habla poco, pero que junto al periódico, el folleto y el libro tiene a su compañero querido al lado: el winchester. A pesar de haber sido sofocado el último movimiento, los bravos campesinos no han entregado las armas, según las mismas referencias de los que explotan aquellas regiones. Los pliegos de condiciones que presentan a los amos demuestran el espíritu de lucha que los anima, pues todos ellos son otras tantas provocaciones. Por lo que se alcanza a ver a través de la enorme distancia, no es el afán de conquistar pequeñas mejoras lo que quiere la gente del campo, sino que quieren jugar el todo por el todo. En una de las cláusulas, dando un golpe mortal a los intereses capitalistas, decían que en lo sucesivo no se marcaría más ganado, cláusula esta perfectamente encuadrada en el comunismo libertario. Y es porque el pensamiento que domina entre los esclavos de Santa Cruz es el que apuntamos, que todas las miradas se dirigen hacia allá, con horror las unas, gozosas las otras.

¡Santa Cruz! Santa Cruz!

Que ese símbolo del martirologio sirva para clavar en él este infame y decrepito sistema burgués!

Julio Crosina.

Para el próximo número publicaremos un documento de la "Sección Panrusa de los Anarquistas Universitarios" sobre su punto de vista frente a la gran Revolución Rusa.

## ¿Una bomba?

Como un conato de inusitada alteración a este automático repetirse de un vivir plácido y tranquilo de la burguesía y cruel y terrible de los desheredados, aparecieron el domingo los diarios en extremo alarmados. Se trataba, según esas crónicas, de una bomba que había hecho sus efectos en la puerta de un local de panadería, alcanzando a herir levemente a dos transeúntes.

Interesa observar como la prensa y el pueblo, influenciado por ésta, juzga y comenta en general estos hechos dando, claro está, como seguro que son realizados por los obreros. En el primer momento esa sensiblería enfermiza impide todo razonamiento. Para nada nos comueven los crímenes interminables que hora tras hora se consuman en holocausto de este nefasto régimen capitalista. El obrero que cae del andamio, el que pierde un brazo llevado por una polea, aquel a quien le tritura los huesos una máquina, los desdichados a quienes se tortura en las cárceles, los millares de seres que salen extenuados y van consumiéndose hora a hora en las jornadas del trabajo bestial, las mujeres ultrajadas y violadas para alimentar la insaciable impudicia de los buitres cebados, la niñez anémica y raquítica, todas esas monstruosidades que son el eterno y espantoso espectáculo de esta existencia infame, todo esto — que es horrible y criminal — no exaspera la sensiblería de las gentes ni toca esa susceptibilidad de la inmunda prensa capitalista. ¿Por qué, pues, no advertir tanta atrocidad y alterarse tanto ante una quizá hipotética bomba que fuera, al decir de Pacheco, el estallido del odio y del dolor del pueblo?... La respuesta es bien sencilla: estamos

habitados a contemplar el oprobio y a soportarlo, y ya sabemos que el hombre es un animal de costumbres. En cambio, una bomba es una sorpresa, máxime en nuestro ambiente de charlatanería. Por eso las bombas nos sorprenderán mientras no se produzcan con más frecuencia, hasta que no se repitan con más frecuencia, hasta que no se repitan todos los días y se acostumbre la prensa y la burguesía a reconocerlos como una consecuencia lógica de este régimen que ellos perpetúan.

El hecho de que sea una panadería donde estalló una bomba sugiere ciertas consideraciones a quienes hayamos observado las condiciones en que trabajan los obreros panaderos y sus luchas a fin de alcanzar algunas mejoras sumamente imprescindibles. Digamos, antes de pasar adelante, que esas panaderías, donde se elabora el pan que diariamente consume el pueblo, son perfectos antros, donde no se guardan las más elementales medidas higiénicas, pudiendo parangonarse, sin exageración, a las caballerizas. La forma en que trabajaban los operarios en ese ambiente de asfixia sin bárbaras, extenuadoras, al extremo de que un obrero en Montevideo hace el trabajo de tres en Buenos Aires. Recordemos la pasada actitud criminal de los propietarios de panaderías dejando sin pan al pueblo, mientras lo hacían para la burguesía. Recordemos también como fué embaucado, por largo tiempo el gremio de obreros panaderos con promesas de leyes protectoras como esa de la abolición del trabajo nocturno, llegando en algunas ocasiones al colmo de colaborar con inspectores municipales para aplicar multas que a última hora, como un



# C. de R. de A. A.

**LA GIRA DE NUESTROS DE- GADOS AL LITORAL DE LA REPUBLICA. — EN LIBERTAD DESPUES DE DIEZ DIAS.—DE NUEVO EN CARMELO Y CERRO. — GRANDES EXITOS — CARIOSO RECIBIMIENTO A LOS PRESOS.**

**Traslado a Colonia.** — Compañeros del C. de R. Salud! — Como re- ratamos en nuestras correspondencias anteriores, el viernes 9 fuimos ante el Juez de Carmelo a prestar declaración, pero como la madeja se enredaba cada vez más, y el barro se hacía cada vez más grande también, el representante de la justicia burguesa se llamó incompetente para fallar en tal asunto, y de esa manera se planteó nuestro traslado a Colonia, cosa que se efectuó el miércoles 14.

Llegado que hubimos a la capital del departamento, se nos alojó en la cárcel a todos, a excepción de María, la que fué alojada en la comisaría, con más comodidad y en un lugar más decente que el de Carmelo; al menos, el comisario no tenía gallos de riña... y otros animalitos en el lugar donde dormía la compañera. En cuanto a los compañeros, la impresión que les produjo la vista de la cárcel — que está en el cuartel del 7.º de Infantería —, la vida que tienen los presos, la falta de higiene, el frío, el hambre, los malos tratos que soportan los detenidos; es sencillamente inenarrable. Sólo viéndolo puede llegar a creerse que puedan existir tales antros para los hombres. En fin, dejemos para otras correspondencias, muy pronto, porque lo que hay que decir es mucho, muchísimo.

El viernes 16 se nos llevó de nuevo ante el juez letrado, el que exigió una rectificación o rectificación de nuestras anteriores declaraciones. El mismo día a las 5 de la tarde, las puertas de la prisión se abrieron para nosotros, sabiendo más convencidos aún de que la lucha debía recomenzarse con más ahínco, con más actividad: tal era el resultado de tantas infamias como vimos, sólo imputables al régimen de opresión en que vivimos. Siguiendo el dictado de este pensamiento, al día siguiente tomábamos el vapor en dirección nuevamente a Carmelo. Reiniciá- mos el viaje; cuando creímos estar de vuelta en Montevideo, nos hallamos en el principio de la gira...

Conocida que fué nuestra libertad, se comunicó de inmediato a Carmelo y al Cerro. A las 4 de la tarde el vapor "Luna" entraba al puerto de dicha localidad. En el muelle, un numeroso grupo de trabajadores y compañeras se apiñaban, saludando cariñosamente a los que después de afrontar las iras burguesas volvían con la misma fe e idéntico entusiasmo por la causa anarquista. Besos y fraternales apretones de manos, sonrisas y palabras de aliento, todo se mezcló durante un rato de expansión, de confraternidad.

Y los señores perros, que oblicuamente observaban aquel cuadro, quizás hayati comprendido la inutilidad de ciertas arrogancias estúpidas y lo imposible que es detener la voz de la verdad.

**Tres grandes actos de reafirmación revolucionaria.** — Sin un solo volante, sin un cohete, pasándose el aviso verbal solamente, se realizaron tres actos, tres conferencias que fueron toda una demostración del valor que en el pueblo han logrado los valores revolucionarios, y la unánime protesta que provocó la prisión de los siete compañeros.

El sábado — día de llegada — a las 20 y 30, en el local de la F. en C. Navales, se realizó el primer acto. El local, completamente lle-

no, lucía la presencia de numerosas mujeres. El compañero Sosa, obrero comunista, abrió el acto con unas oportunas palabras incitando a la organización a los hombres de trabajo. Siguió en la tribuna el compañero Moharen.

Ocupada luego por Carril, aprovecha la ocasión de descubrir ante el pueblo las miserias de la cárcel de Colonia; continúa la compañera María Collazo, la que deruistra lo inútil de las persecuciones a los hombres de ideas. Otro de los presos, J. Carro, terminó el acto exhortando a los obreros a que formen en las filas del sindicato. El más grande éxito coronó el primer acto de protesta y reacción contra las arbitrariedades policiales.

Al día siguiente, domingo, a las 3 de la tarde nos trasladamos al Cerro, donde, frente al local de los picapedreros, se había volcado todo el pueblo; hombres, mujeres y niños tomaron lugar frente a la tribuna.

Si grande fué la conferencia de quince días antes, esta no lo fué menos.

Así, bajo un sol espléndido, el pueblo comulgó una vez más con los ideales libertarios y se reafirmó la convicción de que la revolución proletaria es algo imprescindible si queremos salvarnos del naufragio a que nos conduce la avaricia capitalista y el despotismo del Estado. Por la tribuna desfilaron, además de los nombrados, los compañeros Guerra y Chisiatti.

Así dejamos en el Cerro, con nuestra vuelta al lugar donde se detuvo a los compañeros, bien alto el ideal de redención, demostrándonos a los guardianes burgueses que las ideas, cuando sirven un fin noble y justo, son invencibles.

**De noche en Carmelo.** — A las 9 de la noche estábamos de nuevo en Carmelo. El pueblo se aglomeraba en la Plaza Independencia. De los mismo burgueses, muchos no pudieron resistir la tentación de escuchar la palabra anarquista. Fué así que un público que subía de dos mil personas aplaudió a los que desfilaron por la tribuna, Guerra, Carril, María, Carro y Sosa, por sus palabras de aliento y orientación.

La obra policial quedó al descubierto, demostrándose su fin rastro de impedir que la voz anarquista vaya abriéndose cancha en el alma popular, preparando el momento decisivo y culminante en que el pueblo, armado, derribe la actual organización y ampare el nacimiento de una sociedad más humana y justa, haciendo de los hombres seres hermanos en el Trabajo, en la Paz y en el Amor.

Así, llevando atesorado en lo más profundo de nuestro espíritu una armoniosa vibración, salimos de Carmelo, donde encontramos tantos corazones afines y tantas manos fraternales, dejando allí, y también, algo de nuestra alma prendido como homenaje a los que supieron ser hermanos en la lucha, en la cárcel y, sobre todo, en la fe de un mundo nuevo cuyo sol brilla en las pupilas de todos.

El lunes partimos para Colonia, donde el S. O. V. Libre Examen tenía organizados dos actos: una conversación, familiar en el local, el día de llegada, y una conferencia en la plaza, el martes. El miércoles tomamos el tren para Rosario, donde permaneceremos hasta el viernes, día en que nos trasladaremos a Mercedes. Talés, por ahora, el itinerario que pensamos seguir, y que fué marcado por ese Comité de Relaciones, cuya acción es favorablemente comentada en todas partes. Puestos de nuevo en viaje, sólo nos resta pedirles que recen un padre nuestro a la santa Policía, para que no nos desbarate los planes... — Los delegados.

## EN COLONIA

Compañeros del C. de R. — Salud! Según anunciamos en nuestra última correspondencia, el 19 desembarcamos en Colonia. El ambiente es bastante bueno, si se tiene en cuenta que esta ciudad es, ante todo, un hormiguero de presupuestivos. La política, la funesta política tradicional domina por todos lados y en todo trabajo. Conseguir un jornal sin la recomendación del caudillo blanco o colorado es, hasta cierto punto, imposible. Por su parte, los padres compinches de la Sagrada Familia, logran hincar ante el confesionario a la mayor parte del pueblo. Y, para corolario, el cuartel ofrece el único recurso de los que quieren tener un pedazo de pan, aunque éste sea al precio de la dignidad personal.

El día de llegada, a las 20, se efectuó una interesante conversación familiar en el local del Sindicato de V. Libre Examen. Al día siguiente, a la misma hora, en la Plaza Independencia se realizó la conferencia, para la cual se invitó al pueblo por medio de manifiestos. El público, por lo numeroso, sorprendió a todos; no bajaban de dos mil quinientas personas las presentes, entre las que se notó una gran afluencia de mujeres. Los organizadores reconocen que en Colonia nunca se vió una conferencia con tanto público, no obstante realizarse en el teatro una velada en conmemoración del XX de Setiembre, la cual era rabiosamente anunciada por medio de cohetes, bombas, morteros y la banda del 7.º de Infantería, galantemente cedida por su jefe, el señor coronel Flores, según rezaban los programas.

Mientras, a esa hora, en el cuartel, los presos, muchos de ellos inocentes de todo delito, temblaban de frío y de hambre... bellezas del régimen de "democracia" que nos impone la dictadura burguesa. A la velada se sumaba un océano de calumnias infames propaladas desde el púlpito, el bolche y los clubs sobre los oradores, presentándolos como de lo más malo y despreciable. Pero, todo fué

inútil, más bien dicho: fué contra- producido, pues ello contribuyó a aumentar el deseo de oír la voz de los que llegaban, provocando tanta incomodidad a los hombres de sotana, de levita y de machete. Y así fué como a las 9 de la noche la Plaza Independencia presentaba un aspecto sencillamente imponente, con el arribo continuo de grupos de hombres y mujeres que iban rodeando la tribuna proletaria. Abierto el acto por el compañero Devoto en nombre del Sindicato, siguió en el uso de la palabra Carril, que explicó el objeto de la gira, demostrando: como la política de blancos y colorados, no solo ha sido funesta hasta hoy para la clase trabajadora, sino que continúa siendo el mayor obstáculo para el logro de sus actuales anhelos de redención; invitó a la abstención en las próximas elecciones, al mismo tiempo que a formar en la organización obrera, si en verdad querían elevarse sobre el pantano de miseria y esclavitud en que nos tienen sumidos la clase privilegiada. Luego toma la palabra la compañera María, cuya aparición en la tribuna es saludada por el pueblo, demostrando así su repulsión a las calumnias burguesas. La coincidencia del XX de Setiembre da tema para la disertación de la compañera, tema que desarrolla de manera sumamente feliz, provocando grandes aplausos sus conclusiones acerca de la superioridad intelectual del hombre sobre Dios y sus comentarios sobre los escándalos de la Sagrada Familia.

Con breves palabras del compañero Carril se dió por terminado el acto, en medio del más grande entusiasmo. Como consecuencia de esta conferencia, las ideas han de tomar seguramente un nuevo impulso; por lo pronto, el sindicato, bastante decaído, decidió convocar a una asamblea a fin de levantarla a la altura de otros tiempos; igualmente un grupo de compañeros decidió constituir una biblioteca, para lo cual se pondrán en relaciones con ese Comité.

Mañana miércoles partimos para Rosario, donde se formó un comité especial, el cual organizó una

conferencia en la Plaza Constitución y para la cual, según informes, hay gran expectativa. De esa ciudad tomaremos el tren, el viernes, para Mercedes, punto final de la gira marcada por ese Comité. — ¡Salud! — Los delegados.

## AGRUPACION COMUNISTA ANARQUISTA "ELEVACION", DE BOLIVAR, F. C. S.

A las Agrupaciones, Centros, Bibliotecas, Periódicos y en particular al grupo central "Expres", les comunicamos que en esta localidad quedó constituida la agrupación anarquista cuyo nombre nos sirve de epigrafe, la cual ruega a los compañeros el envío de periódicos, folletos y demás propaganda, para ser distribuida entre los obreros del campo, y así poder ir formando el necesario ambiente para próximas reivindicaciones.

Esperamos que los centros y agrupaciones tomen la debida nota y nos envíen la mayor cantidad posible de propaganda.

Toda correspondencia debe ser dirigida a la siguiente dirección: Sargento Cabral N.º 20, Bolívar, F. C. S. (República Argentina).

## NUOVA ADHESION

En reciente asamblea general ha resuelto adherirse a este comité, el C. de E. S. "Luz" con sede en Dufort y Alvarez número 9 a. Toda correspondencia debe dirigirse a Manuel García, calle Tomás Villalba número 8 a. (Bella Vista). — El secretario.

## "LIBERTAD Y PROGRESO" DEL CERRO

Ha vuelto a organizarse esta agrupación tomando, en los pocos días de vida, un desarrollo superior a la primera época de su fundación. Esto es halagador, teniéndose en cuenta la terrible crisis económica que pesa sobre la clase trabajadora del Cerro. ¡Adelante, muchachos!

## Correo Administrativo

R. Astorga. — Acusamos recibo de \$ 12.24, de los cuales \$ 3.00 para Bórtoli.

M. Cerchio. — Recibimos lista con \$ 7.00.

# VIDA OBRERA

**Unos cuantos individuos burlándose de la organización— Se sigue conspirando contra la unidad del proletariado—Es urgente poner pronto término a este deplorabile estado de cosas.**

La actitud de esos individuos entronizados en el Consejo de la F. O. R. U., a cada día que pasa alcanza mayores extremos en cuanto a cinica irresponsabilidad se trata. Y al hablar de esta manera, un tanto áspera, que siempre hemos procurado evitar al referirnos a los problemas internos de la organización, lo hacemos recogiendo el calificativo común que emplean la gran mayoría de los trabajadores y compañeros al apreciar este colmo de irresponsabilidad, repetimos, que significa permanecer imperturbables conspirando contra los intereses vitales de la organización, viendo como ésta se estaciona y corre el riesgo de una bancarrota y sabiéndose que los culpables únicos y exclusivos de todo ello permanecen, contrariando las resoluciones terminantes de la casi totalidad de los gremios, en ese puesto de responsabilidad y de confianza de nuestra organización.

Conviene decir que un poco de culpa corresponde también a ese elemento que peca de indolencia y pasividad y, por lo tanto, ha evitado que se promueva prontamente este asunto en los gremios que aún no lo han hecho. Sin duda que podrá decirse que nadie esperaba que el cinismo de los que aún permanecen en el Consejo alcanzara tantos grados; pero, si bien es cierto que hasta ayer pudo admitirse tal criterio, no puede creerse semejan-

te cosa por más tiempo. Y, en cambio, todos los que desean el progreso de nuestra organización; cuantos quieren verla pronto fuera de ese lodazal hacia el que la llevan unos cuantos individuos sin escrúpulos; aquellos que comprenden el único baluarte que puede ponerse ante el capitalismo para hacer valer y respetar los derechos de los desheredados; todos los que alientan altas y nobles intenciones, en una palabra, están obligados a amarr voluntades y a iniciar una intensa y enérgica acción depuradora para poner pronto término a este bochornoso y criminal estado de cosas. No puede ser, en semejante situación, una cuestión de orientación la que se plantee, sino una cuestión de moral, de honestidad y de decencia de lo que incumbe tratar ante este repetirse de manejos tenebrosos y de descalabros que se consuman a la sombra del prestigio de la entidad central de nuestra organización.

Hay que apresurarse y no dejar de hacer hoy aquello que fatalmente habremos de hacer mañana. Adelante los buenos, los que tienen conciencia de cuanto hacen, los que están dispuestos a velar y sacrificarse para que en nombre de la organización no se perpetúe por más tiempo una camarilla que desarrolle una acción contraria abiertamente a los intereses de los desheredados.

**LOS PICAPEDREROS DEL SALTO DAN UN VOTO DE CENSURA AL CONSEJO DE LA F. O. R. U. Y UN HURRA A LA REVOLUCION RUSA.**

En una de las últimas asambleas que realizó la Unión de Picapedreros de Salto fué aprobada la siguiente resolución:

"Considerando que la Revolución Social Rusa es el primer episodio de la gran revolución que ha de derrumbar y suplantarse al régimen capitalista, que afanosa y tesoneramente combatimos los trabajadores sindicalmente organizados y los verdaderos revolucionarios que no son trabajadores; que la dictadura del proletariado sólo es, y puede ser, perjudicial a sus enemigos; que esa medida, además de ser transitoria y eficaz para impedir que se reorganicen y reaccionen nuestros enemigos, es realmente justa y revolucionaria, cosa que está debidamente demostrada por el hecho de ejercerse o aplicarse para imponer deberes comunes, que al ser debidamente cumplidos producen el bienestar común; que ser enemigos de la dictadura y atacar al régimen social ruso, es ser enemigo de la revolución social y atacan a la revolución misma; que quien eso hace, consciente o inconscientemente, perjudica a la clase trabajadora y beneficia a la clase capitalista, y que eso, hágalo quien lo haga, es un crimen de lesa humanidad; que el actual régimen social ruso, con todos sus defectos conocidos y por conocer, es comunista de hecho; que el comunismo es la igualdad y

